

Antonio José Alés, los extraterrestres y la radio

# «Yo juego a asustar al personal»

«Los Ovnis son naves circulares norteamericanas»

Antonio José Alés no es desde luego el portavoz de los extraterrestres en la SER ni por supuesto ningún visitante de otros planetas que ha venido a la tierra a divulgar ciencias y fenómenos más o menos creíbles. Le vimos muy terrícola cuando se sentó delante del micrófono en Radio Alicante para transmitir su «Medianoche» para toda la cadena, siendo la vedette el tema Umno; sobre el cual se están celebrando unas jornadas en Alicante.

—De los ummitas sólo sé lo que he leído; puede que se trate de un futurólogo, de una potencia, o de una secta que trate de comer el coco a una colectividad. O a lo mejor son ummitas.

—Pero ¿hay o no ummitas?

—Yo creo, y lo digo en mi ponencia, que son terrestres con una procedencia muy clara: la norteamericana. Pienso que esos objetos volantes no identificados son naves circulares norteamericanas. Lo que se supone que es un ovni, se ve cada veinticinco años; lo demás son naves norteamericanas, en su mayoría.

—¿No les estás comiendo de alguna forma el coco a la gente en tus programas?

—Yo no voy por delante de los oyentes, siempre voy detrás. En mis programas he tratado de desmitificar un montón de cosas; hay otros fenómenos que no entiendo y no puedo hacer nada. Además, a gente en esta época de crisis se ha buscado un sustituto, ¿quién soy yo para quitárselo? El que me oye y ya estaba loco seguirá loco; con mi programa no voy a hacer más locos.

—O sea, que eres una especie de patriarca...

—No, yo puedo pasar del programa más alegre al más agrio, de la cajita misteriosa hasta la muerte; todo lo que sea humano lo tocó en mi programa.

—¿Quién se beneficia en tus programas: los oyentes, los extraterrestres o sus seguidores a divulgar estos fenómenos por una cadena de radio?

—Nos beneficiamos todos nosotros, los oyentes se distraen y juegan mucho; yo juego a asustar al personal, que está loco porque alguien le asusta.

—Encima, tus oyentes son masoquistas.

—Lo que hacen es liberarse. Mi objetivo es que se liberen; la gente tiene a través del día toda clase de tensiones. Recuerdo un hombre de Pamplona que me llamó al programa y me dijo:

—¿Qué pintas tú en medio de estas jornadas, con ponencia propia incluida?

—Nada. A ver lo que pasa para informarme. Mi ponencia puede tener contenido ummita, ya que voy a hablar de la fiabilidad de los mensajes; en su época eran verdaderos avances astrológicos; ahora lo que mandaban entonces es ya conocido y se sabe que entonces también se conocían a diferentes niveles.

—Y en el hipotético caso que fuera una secta y te tratara de captar...

—Bueno, mi pragmatismo está suficientemente demostrado. En muchas ocasiones me han intentado captar para cosas extrañas y misteriosas.



Antonio José Alés

«quiero vivir en paz y lo digo gritando» y gritó. Para mí todo esto es muy positivo, ya que en mi programa participa el oyente en un sesenta por ciento.

—Un teléfono de la esperanza...

No, ni mucho menos. El oyente llama, pregunta y opina haciendo su comentario crítico y se le acepta.

—¿Tú te crees todo lo que cuentas?

—Cuando empecé el programa, sí, era como un hobby. Ahora estoy en una fase crítica y reconozco que hay un fenómeno que no entiendo y que mi misión es divulgarlo, comentarlo y criticarlo, pero no enseñarlo.

**“HAGO UNA RADIO DIRECTA, VIVA Y CALIENTE”**

—No anda del todo mal de oyentes tu programa, ¿a qué es debido?

—Yo creo que al tema y a la

forma; yo no hago lo que se ha considerado siempre como radio. Estoy en esa nueva radio de ahora: directa, viva, caliente cualquiera que la haga puede tener éxito si utiliza un lenguaje coloquial haciendo participar al oyente. Quiero distraer y que se olviden y se enrolen con todo eso.

—Precisamente en la radio tu te enrollaste un poco tarde...

—A mí me alegra mucho haber llegado a la radio ahora; la gran ventaja que encuentras es que te quitas veinte años de encima y, además, en dos años ni me ha puesto malo ni nada por el estilo. La radio me ha hecho joven de nuevo y he puesto en práctica mis ideas de quince años de preparación.

A sus 42 años, Alés ha hecho de todo o casi todo: desde relaciones públicas hasta cobrador, pasando por representante y escritor, «desde los nueve años escribo de todo». Y por si fuera poco, ahora le da por la parapsicología y los ovnis, habla de ello y algunas veces también se equivoca...

—No me importa equivocarme, me gusta, ya que se llega más al hombre sencillo. Yo no creo en la estrella de la radio, ni en los mitos. Reconozco que los hay, pero no creo en ellos.

JUAN VICENTE HERNANDEZ

Foto: ANGEL GARCIA